

DÍA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y DEL REFUGIADO

“Construir el Futuro con los Migrantes
y los Refugiados”

25 de Sep. 2022



INTRODUCCIÓN

El 28 de diciembre de 1908, un terremoto, seguido de un tsunami, tuvo lugar en el sur de Italia y provocó la muerte de 200.000 personas; dejó a miles sin hogar y como refugiados. Muchos de ellos fueron acogidos en el Vaticano por el Papa Pío X. Él instituyó el Día Mundial del Refugiado en 1914. Pidió a los sacerdotes y Religiosos que aprendieran el idioma de los refugiados y los acompañaran. Su sucesor, el Papa Benedicto XV, añadió a los ‘migrantes’ a esta jornada mundial. La Jornada de los Migrantes y Refugiados se ha celebrado en diferentes días, en distintas partes de la Iglesia. El Papa Francisco ha declarado que la jornada se celebrará el último domingo de septiembre a partir de 2019. Este año cae el 25 de septiembre.

Hoy celebramos el 108º Día Mundial del Migrante y del Refugiado. Según la Iglesia, las condiciones y necesidades de los migrantes y los refugiados son similares. Sin embargo, la ONU no quiere tratar a los migrantes como refugiados igualmente. Así, desde 2001, celebra el Día Internacional del Refugiado el 20 de junio y el Día Internacional del Migrante el 18 de diciembre.

Estos días se celebran para concienciar sobre la situación de millones de refugiados y solicitantes de asilo que, obligados por la guerra, la violencia y la persecución, dejan sus familias, sus hogares y su seguridad para buscar refugio en otro país.

Hay 240 millones de personas desplazadas en el mundo. De ellos, 68,5 millones son desplazados forzosos, 40 millones son desplazados internos, 25,4 millones son refugiados, 3,1 millones son solicitantes de asilo y 10 millones son apátridas. No todos los refugiados vienen a Europa. El 85% de ellos están en países en desarrollo. 3,5 millones están en Turquía, 1,4 millones en Uganda, 1,4 millones en Pakistán, 1,0 millón en Líbano. En Europa, sólo hay 5,2 millones de refugiados.

Para este año, el Santo Padre ha elegido el tema “Construir el futuro con los migrantes y los refugiados” para subrayar la implicación que todos estamos llamados a tener en la construcción de un futuro que responda al plan de Dios sin excluir a nadie. “Construir con” significa, sobre todo, reconocer y promover la contribución de los migrantes y refugiados en esta obra de construcción, porque sólo así podremos construir un mundo que garantice las condiciones de un desarrollo humano integral para todos.

Todos somos viajeros en esta tierra y estamos llamados a buscar nuestra verdadera patria: el Reino de Dios. Este reino ya está dentro de nosotros, pero su plena realización sólo se verá en el regreso del Señor en la gloria (hebreos 13,14).

Canto: [Haga clic aquí \(cf. Gloire à Dieu, 170\)](#)

Construir el futuro con los migrantes y los refugiados significa también reconocer y valorar lo que cada uno de ellos puede aportar al proceso de edificación. Nos gusta ver este enfoque del fenómeno migratorio en una visión profética de Isaías, en la que los extranjeros no figuran como invasores y destructores, sino como trabajadores bien dispuestos que reconstruyen las murallas de la Nueva Jerusalén, la Jerusalén abierta a todos los pueblos (cf. Is 60,10-11).

En la misma profecía, la llegada de los extranjeros se presenta como fuente de enriquecimiento: «Se volcarán sobre ti los tesoros del mar y las riquezas de las naciones llegarán hasta ti» (60,5). De hecho, la historia nos enseña que la aportación de los migrantes y refugiados ha sido fundamental para el crecimiento social y económico de nuestras sociedades. Y lo sigue siendo también hoy. Su trabajo, su capacidad de sacrificio, su juventud y su entusiasmo enriquecen a las comunidades que los acogen. Pero esta aportación podría ser mucho mayor si se valorara y se apoyara mediante programas específicos. Se trata de un enorme potencial, pronto a manifestarse, si se le ofrece la oportunidad.

Por favor, escuche los siguientes mensajes del Santo Padre:

[Mensaje para el Día del Migrante y del Refugiado 2022](#)

[Haga clic aquí para ver el vídeo](#)



INVITACIÓN

En las orillas de los ríos de Babilonia nos sentamos y lloramos

Salmo 137

Junto a los ríos de Babilonia, allí nos sentábamos y aun llorábamos, acordándonos de Sion.

Sobre los sauces, en medio de ella, colgábamos nuestras arpas.

Y los que allí nos habían llevado cautivos nos pedían un cántico, y los que nos habían desolado nos pedían alegría, diciendo:

Cantadnos algunos de los cánticos de Sion.

¿Cómo acantaremos el cántico de Jehová en tierra extraña?

Si me olvido de ti, oh Jerusalén, olvide mi diestra su destreza.

Mi lengua se pegue a mi paladar si de ti no me acuerdo,

si no enaltezco a Jerusalén como preferente asunto de mi alegría.

Acuérdate, oh Jehová, de los hijos de Edom que en el día de Jerusalén decían:

Arrasadla, arrasadla hasta los cimientos.

Hija de Babilonia, la desolada, bienaventurado el que te dé el pago de lo que tú nos hiciste.

Bienaventurado el que tome tus niños y los estrelle contra la peña.

PALABRA DE DIOS

Mateo 2:13-15. 19-23 Después que partieron ellos, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: “Levántate y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo”.

Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, y estuvo allá hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta, cuando dijo: “De Egipto llamé a mi Hijo”.

Pero después de muerto Herodes, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José en Egipto, diciendo: “Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel, porque han muerto los que procuraban la muerte del niño”.

Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y vino a tierra de Israel.

Pero oyendo que Arquelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, tuvo temor de ir allá; pero avisado por revelación en sueños, se fue a la región de Galilea, y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazaret, para que se cumpliese lo que fue dicho por los profetas, que habría de ser llamado nazareno.



REFLEXIÓN

Hoy, el Evangelio nos presenta a la Sagrada Familia en el doloroso camino del exilio, buscando refugio en Egipto. José, María y Jesús experimentaron la dramática condición de refugiados, marcada por el miedo, la incertidumbre y las dificultades.

Por eso, cuando fijamos nuestra mirada en la Sagrada Familia de Nazaret, pensamos en la tragedia de los emigrantes y refugiados que son víctimas del rechazo y la explotación, víctimas del tráfico de personas y del trabajo forzado. Pero pensemos también en los otros “exiliados”, esos que pueden existir dentro mismo de las familias.

Jesús quería pertenecer a una familia que experimentara estas dificultades, para que nadie se sintiera excluido de la cercanía amorosa de Dios.

Silencio...

ASPECTOS DE NUESTROS FUNDADORES

No hay ningún texto concreto que hable de la pastoral con los emigrantes en la experiencia del padre Claret, sin embargo, todo lo que dice de la misión apostólica y la necesidad de abrazar a todas las personas que son hermanos, es para nosotros indicación y orientación que motivan desde su espíritu nuestra labor y nuestro sentir sobre cómo acompañar esta realidad que está marcando el mundo presente.

Claret sobre misiones: *“no les puedo abandonar, son mis queridos hermanos...me motiva a predicar el deseo que tengo de hacer felice a mis prójimos. ¡Oh que gozo tan grande es el dar salud al enfermo, libertad al preso, consuelo al afligido, y hacer feliz al desgraciado! Todo eso y mucho más se hace con procurar a mi prójimo la gloria del cielo. Es preservarle de todos los males y procurarle y hacer que disfruten de todo los bienes... (PC Aut 208, 213)*

Queremos evocar la experiencia de M. Antonia París de cruzar el océano en su viaje hacia Cuba. Su confianza y entrega nos conectan con experiencias dolorosas de personas que cruzan mares océanos montañas para perseguir su sueño para perseguir un deseo de mejora de su vida. Leyendo este texto encomendemos a quienes a veces solos se disponen a esta aventura y roguemos por quienes colaboran para socorrer y facilitar esos caminos.

Antonia París, mar dentro hacia Cuba: *La memoria de los peligros de que Dios nos había librado, ensanchaba más y más la esperanza en mi Dios. Esta esperanza que Dios ha puesto en mi corazón desde mis primeros años me ha librado de tantos peligros, y me regocijaba tanto la esperanza en Dios que cuando perdí las Islas Canarias de vista, se alegró mi corazón, porque ya perdida la tierra de vista, sólo me quedaba la esperanza en Dios. (MP Aut. 158)*

COMENTARIO

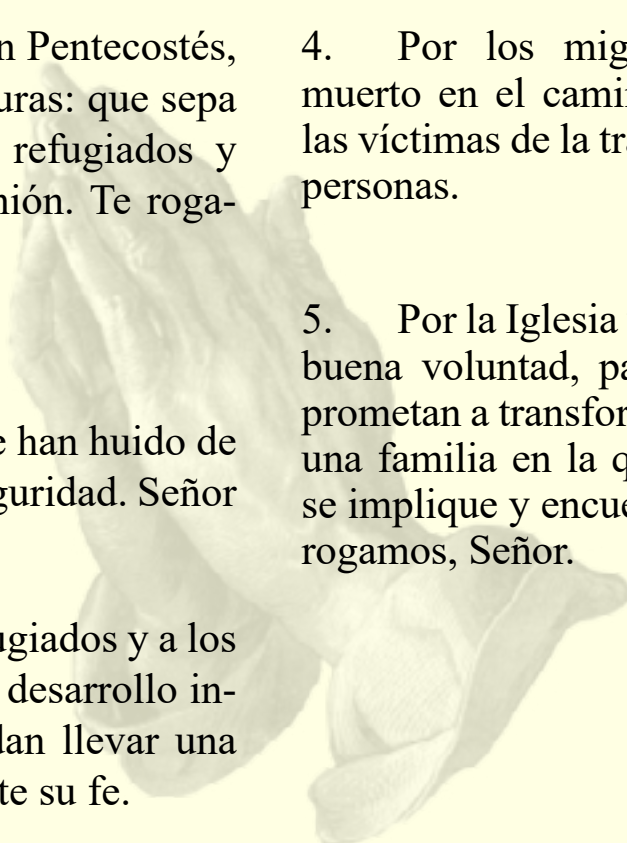
- El padre Claret experimentó el gran amor para la humanidad y su deseo de que todos pudieran ser dignos de una vida feliz.
- M. Antonia París' hizo una experiencia de confianza y esperanza en la Divina Providencia, dejando su tierra natal con valor para responder a la llamada de Dios. A pesar de las dificultades de este largo viaje, no se sintió abandonada por el Señor.

Con estos sentimientos nos unimos en el canto del Magnificat

INTENCIONES

1. Por tu Iglesia nacida en Pentecostés, en la diversidad de las culturas: que sepa acoger a los migrantes y refugiados y crear una verdadera comunión. Te rogamos, Señor.
2. Que los refugiados que han huido de su país encuentren paz y seguridad. Señor te rogamos.
3. Que se ayude a los refugiados y a los migrantes en el camino del desarrollo integral para que todos puedan llevar una vida digna y vivir libremente su fe.
4. Por los migrantes que han muerto en el camino al exilio, por las víctimas de la trata y el tráfico de personas.
5. Por la Iglesia y las personas de buena voluntad, para que se comprometan a transformar el mundo en una familia en la que cada persona se implique y encuentre su lugar. Te rogamos, Señor.

R/ Señor escúchanos



ACCIONES

Por el bienestar de los inmigrantes y refugiados, debemos:

- Tratarlos con amor y compasión.
- Facilitar el empleo con condiciones de trabajo decentes y una remuneración justa.
- Proporcionar educación y desarrollo de habilidades.
- Ayudarles a aprender el idioma y la cultura locales.
- Trabajar para eliminar la xenofobia entre la población local.
- Ayudar al retorno y a la reintegración en el país de origen.

ORACIÓN FINAL

Señor, haznos portadores de esperanza para que,
donde hay oscuridad, reine tu luz y
donde hay resignación, renazca la confianza en el futuro.

Señor, haznos instrumentos de tu justicia, para que
donde haya exclusión, florezca la fraternidad,
y donde haya avaricia, florezca el compartir.

Señor, haznos constructores de tu Reino
con los migrantes y refugiados.

Señor, enseñarnos lo hermoso
que es vivir como hermanos y hermanas.

Amén.